

# DIARIO DE

# BARCELONA,



Del martes 26 de

setiembre de 1820.

*San Cipriano y Santa Justina mártires.*

Las Cuarenta Horas estan en la iglesia del Palao : se reserva a las seis y media.

Sale el Sol á las 6 h. 2 m. y se pone á las 5 h. 58 m.

Dias horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
24 11 noche.	16 grad. 5	28 p. 2 l. 1	O. sereno.
25 6 mañana.	15 2	28 1 5	S. O. nubes.
id. 2 tarde.	18 1	28 1 7	E. semicubierto.

## NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

### *Mando militar.*

### *Servicio de señores gefes y oficiales.*

Comandante el coronel D. Juan Desvalls.

Señores oficiales D. Josef Albelda, D. Josef Gonzalez Sanjuan, el Marques de Lió, D. Josef Maria Sarfield, D. Juan Artis, D. Mariano Coll, D. Magin Masfarrer, D. Pablo Roig, D. Pedro Valls, D. Francisco Canals, D. Josef Nadal, D. Nicolas Batlle y D. Francisco Vilar.

*Ventura Mena.*

Sr. Conservador de sus derechos y de los agenos: para que mi memoria puesta en el diario constitucional de 19 de los corrientes saliese mas pronta la mutile, dejándola con solo lo mas perentorio y urgente y así debo completarla para entera conviccion de mi idea. Esta es tan pura desde principio, que solo se dirige y no tiene otro fin que el secundar el objeto que se propusieron las Cortes al fijar la libertad de imprenta con su decreto de 10 noviembre de 1810 diciendo en su proemio »Atendiendo las Cortes generales y extraordinarias á que la facultad individual de los ciudadanos de publicar sus pensamientos é ideas politicas, es no solo un freno de la arbitrariedad de los que gobiernan, sino tambien un medio de ilustrar á la nacion en general, y el unico camino para llevar al conocimiento de la verdadera opinion publica, han venido en decretar lo siguiente" si la suprema autoridad me faculta y excita; sírvase Vd. ahora decirme en que mis observaciones se distraen de lo dispuesto por las Cortes? Ellas rompen la opresion que tal vez habria estado de acuerdo con Vd.; pero en este caso habria evitado su zaña. Me animó tambien á

Ayuntamiento de Madrid





emprenderlo la invitacion del Excmo. Ayuntamiento en su proclama de 26 de marzo, diario de Brusi de 30 de los mismos.

No me parece que sean quiméricos los derechos que pretendo conservar confesando Vd. por conviccion que deben subsistir las antiguas contribuciones hasta que las Cortes hayan establecido y publicado otras, quedando plantificadas. Este es mi sistema y convenimos en él. Pregunto ahora ¿por qué el Excmo. Ayuntamiento al esparcir su reparto, lo graduó de *contribucion*? Porque á los papeles de apremio espresó ser por el incumplimiento al pago de *contribucion*? No podia aquella autoridad prever la justísima resistencia, no emanando la contribucion de quien privativamente se reservó su imposicion y facultó para no pagarla como ya lo manifestó? Como una autoridad inferior podrá ponerse en directa oposicion con la superior? Como aspirará á la obediencia de lo que indulta el superior? Por principios legales el ciudadano solo debe obedecer la autoridad superior estando en oposicion la inferior; y si el ciudadano paga tal contribucion no respeta la ley indicada. Las autoridades tienen por la mas lisonjera y delicada atribucion el cumplimiento y respeto de sus inferiores, y de aqui es de inferir el agravio que sufriria la soberana disposicion hollada por el mismo agraciado con ella.

El encabezamiento por contrata á que Vd. asila, es realmente contribucion, y de tal está clasificado en la misma contrata. Transcribiendo Vd. las palabras, no usa Vd. de la sinceridad precisa, y en término filosófico llamada *medio capcioso*, pues que se vale de lo que cree favorecerle, y omite lo espreso y contrario á sus deducciones. En el articulo 10 de la contrata es cierto que está literal « llenar la cantidad del encabezamiento por repartimiento vecinal, con libertad absoluta en el tráfico, en conformidad y con sujecion á lo dispuesto en los articulos 19 y 21 del capítulo 5 de la Real instruccion. » Analize Vd. el sentido y peso de las voces, *vecinal en conformidad y con sujecion*, que destruyen su argumento, y niegan espresamente la facultad de variar el Ayuntamiento y quitar el derecho de puertas que subsistia entonces. Hágase Vd. cargo del capítulo 4.º de la misma contrata, asilo de Vd., y tambien del 6.º, donde hallará espreso, que el Ayuntamiento no podrá hacer alteracion sin acreditar documentalmente los motivos, y la utilidad y conformidad de los gremios para obtener la Real aprobacion. Vea Vd. cuantos requisitos son indispensables simultaneamente para la innovacion hecha sin concurrir uno solo.

El Excmo. Ayuntamiento está circunscrito á la contrata que le niega la atribucion objeto de tantos clamores de inminente riesgo y de la firmeza de los moradores en no reconocer una nueva imposicion no vecinal, y que no emana ni de contribucion, ni de cumplimiento de la contrata que se cumpla con el derecho de puertas.

Examinemos los medios de la supresion del derecho de puertas. En los dias subsecuentes al venturoso 10 de marzo, todo era tranquilidad, justa alegría y perfecta general union de estados y condiciones de personas. Asi se congratulaban las Autoridades en sus proclamas, decretos y partes oficiales. En el diario de Brusi de 21 de aquel mes, vemos el decreto de la comision gubernativa de 17 del mismo, que declara la persistencia de los antiguos derechos, contribuciones é impuestos del modo que se percibian por la Hacienda publica, y concluye que tienen toda su fuerza y vigor



todas las disposiciones vigentes en la materia al alzar el pueblo el heroico grito de independencia. Los moradores sumisos respetaron esta declaracion y seguian pagando el derecho de puertas.

El Sr. Gefe superior politico en su proclama de 29 de marzo continuada en el diario de Brusi de 4 de abril, ofrecer: «Todos los alivios, todas las ventajas, toda la disminucion de tributos y la abolicion de derechos interiores, serán el primer resultado que recogereis de la Constitucion politica de la monarquia; y entre tanto que el congreso nacional se reúne, yo os ofrezco proponer á la Junta interina de provincia, que ha de empezar sus sesiones en 1.º de abril, la estincion de algunos pagos que en la actualidad se hacen indispensables para sostener el ejército y las demas obligaciones del estado.» A los ilustrados este ofrecimiento les sugerirá la multitud de ideas y de ilaciones á que no creo oportuno descender.

El Excmo. Ayuntamiento en 11 abril, diario de Brusi de 15 de los mismos, publicó su determinacion de extinguir el derecho de puertas, y subrogar un encabezamiento para los pudientes, industriales y comerciantes. No hay en ella espresion directa ni indirecta de hacerlo á instancia de las corporaciones, si solo del Sr. Gefe superior politico, y para la conveniencia publica. Se ingiere en la cuestion de si es mas util la contribucion directa, que la indirecta, examen peculiar de la autoridad potestativa y arbitraria, pero no de la constrenida y limitada á la contrata y pactos de ella. Reconoce deber igual justicia y consideracion á todas las clases, y no obstante con el levantamiento de derechos, muchos son agraciados enteramente con gravamen de otros. Dice que el Sr. Presidente resolvió convocar y presidir una junta del Sr. Intendente, Ayuntamiento y vocales de la junta de puertas, y que se resolvió la cesacion de este derecho bajo ocho articulos allí detallados. En el cuarto dice «Teniendo la ciudad la libertad de encabezarse por contrata.» La ciudad son sus individuos, y diversas corporaciones descritas en la contrata, y si estas contrataron y se obligaron, nadie sino ellas puede en todo ó en parte usar de lo convenido. Teniendo el Ayuntamiento en consideracion la contrata, y reconociendo la obligacion de pagar su precio los obligados, no parece que sea de su atribucion despojarles de lo que adquirieron con la contrata.

Animado del zelo de procurar á todos un beneficio, convenia presentárselo y explorar su voluntad, para que fuese indubitado y á su gusto; y era tanto mas precisa esta exploracion, cuanto que reconoce que todos estan dispuestos con resignacion á contribuir á las atenciones del Estado. Si se les hace esta justicia, ¿porque se les priva manifestar su voluntad, que por el contrato es una ley inviolable, y aun superior á toda ley? Este agravio que han sufrido los moradores, aviva su teson á sostener la inviolabilidad de sus derechos, que no perjudican al Estado, y se conforman con nuestra Constitucion politica y decretos de Cortes.

La conciliacion que se propone en el diario constitucional de 21 de los corrientes, por lo que mira á la pronta interina reposicion del derecho de puertas, es justa, es precisa, es util. Calmará el desconsuelo y agitacion de un inocente pueblo, que despues de ser tan aplaudido por las Autoridades, se ve apremiado, y allanadas sus casas no obstante su prescrita inmunidad.

Que estos afligidos deban suplir el deficit, que podia evitarse, y que no



lo han procurado; no creó que esté en el orden, antes si en visible oposición á la equidad, á todo derecho y á las benéficas disposiciones de las Cortes. Consultense no obstante con imparcialidad, aunque tarde, y cada cual sacrificará gustoso sus intereses para dar al sabio Congreso un indeleble nuevo testimonio de su respeto y gratitud á los desvelos con que se afana para el público bien. = *El Conservador de sus derechos.*

Amigo: Recibo el diario de Cortes del día 7 con la carta de V. y la de otro celoso defensor de la Constitución y del presente Gobierno. Recibo además la carta impresa del general Riego. V. la califica de *piedra de escándalo*, aludiendo á los sucesos de Madrid del 3 al 7 de este mes. Pero según el diario, las dos cartas y datos anteriores, la carta de Riego no ha sido la única piedra de escándalo, sino la mayor ó una de las mayores que por medio de tan valiente y acreditado general como de alguna gran máquina militar, arrojaron unos pocos atolondrados de Madrid, que al parecer creyeron en aquellos días que todo iría desde luego muy bien si se seguían en todo sus ideas, pasando á sangre y fuego cuanto se opusiese á ellas. Con semejantes acaloramientos fácilmente se agita á la buena gente sencilla que desea con ansia la reforma de abusos y el alivio en las contribuciones. Y con las agitaciones que se mueven en Madrid y en las provincias, por mas que en sí sean despreciables, se quitan á las Cortes y al Gobierno la quietud y el tiempo de que tanto necesitan para ir mejorando las leyes, asegurando su observancia, reformando los antiguos abusos y solidando las nuevas instituciones, para acelerar cuanto se pueda la época de abundancia y bien estar de los pueblos y familias de España, á que nos conduce la Constitución exactamente observada.

Quiera Dios que los últimos sucesos de Madrid acaben de convencer á todos los bien intencionados de que nada puede ahora perjudicar tanto á nuestra patria, como la falta de respeto y de obediencia á las leyes, ó á las autoridades que actualmente nos rigen. Y quiera también al Altísimo que aquellos españoles ilusos que por ser de genio tétrico ó soberbio, luego que ven que en alguna ley ó providencia no se dispone lo que á ellos les parece mejor, temen ó fingen temer conmociones dirigidas á renovar el despotismo ó á establecer la anarquía, conozcan que tales temores no pueden nacer ahora sino de una de dos fuentes igualmente corrompidas: ó de una grosera afectada ignorancia del carácter de la nación, y de la situación presente de la España, ó de un oculto deseo de que se trastorne nuestra Constitución con alguna mudanza favorable á uno de los dos sistemas opuestos, en cuyo medio consiste la virtud y la solidez de nuestra Monarquía hereditaria temperada con la Constitución.

Tan infame deseo no debe sospecharse ahora de ningún buen español; mas aquella afectada ignorancia no puede negarse que en Madrid y en las provincias ha dominado en algunas ocasiones á algunos españoles tanto de los que temen la anarquía, como de los que temen el despotismo. Importa pues muchísimo que cuantos nos gloriamos de afectos á la Constitución oigamos con desconfianza á aquellos que hablen muy acalorados á favor de uno u otro de dos dictámenes opuestos mientras



se discuten en las Cortes; y mucho mas á los que observemos que no saben hablar con paz y sosiego de los inconvenientes que creen ver en resoluciones ya tomadas por el Congreso ó por el ministerio. Desconfiamos igualmente de nuestro propio dictamen siempre que lleguemos á conocer en nosotros algun acaloramiento. Temamos hasta los gritos acalorados contra la anarquía ó contra el despotismo, conociendo que mas de una vez han salido de corazones duros y soberbios que aspiran á ser los verdaderos despotas bajo la sombra ó con el nombre de la libertad ó del Rey. Pongamos únicamente nuestra confianza en el oportunísimo sistema de nuestro gobierno representativo: teniendo por cierto que es un insulto contra nuestra Constitucion, ó contra la misma nacion española todo temor de que se altere el régimen constitucional, mientras estamos viendo la mas perfecta union entre las Cortes y el Rey; y que es mucho desacierto privarse con infundados celos de la propia tranquilidad interior, que el prudente celo del Congreso y la activa vigilancia del Gobierno nos aseguran tambien ahora, mientras que no es todavia posible gozar de la abundancia y prosperidad que las buenas leyes y su puntual cumplimiento sin duda nos acarrearán con el tiempo. = *Mac.*

#### AVISOS AL PÚBLICO.

El reo Agustin Colomer, que en el dia de ayer se puso en capilla para sufrir la pena capital de garrote, no depende, ni jamas ha servido en el regimiento infantería de Córdoba, y solo para las formalidades que deben preceder antes de la ejecucion de dicha sentencia, se halla al cargo de dicho cuerpo como mas antiguo de la guarnicion: lo que anuncia al publico el capitán fiscal. = *Pedro Portilla.*

En el encanto del próximo miércoles dia 27 del corriente el corredor Salvador Lletjós rematará á favor del mas beneficioso postor, una carrucha de bronce con quince varas de cadena para sacar agua de un pozo, con una sencilla máquina de un contrapeso, que sirve para alijar el cubo lleno y cadena que ha de subir y de freno para que no se precipite con el peso de la cadena que haya discurrido cuando llega á la inmediacion de tomarse aqnel con la mano. Esto se consigue porque el dicho contrapeso baja hasta la mitad del pozo con el cubo vacío, y se sube con el cubo lleno.

Se suplica á los señores interesados en el cargo de la escuna inglesa Nimble, capitán Wrightson procedente de Londres, que pasen sus notas respectivas á casa Ricardo Ryan y compañía, calle de la Merced, para proceder á la formacion de manifiesto.

La Junta nacional de comercio ha señalado el sábado 30 del corriente para la reapertura de su escuela gratuita de diseño y agregados. Se hace notorio para el publico aprovechamiento.

En el sorteo de la rifa que á beneficio de los pobres de la nacional casa de caridad se ofreció al publico con papel de 18 del corriente, ejecutado con la debida formalidad hoy dia de la fecha en el salon de la nacional casa Lonja, han sido premiados los números y sugetos siguientes.

**Lotes. Números.**

**Sugetos premiados.**

**Premios.**

- |         |   |         |
|---------|---|---------|
| 1. 4383 | Viva la gran parada nacional p. y v. Juan Oller |         |
|         | ab compañía de tres. . . . .                    | 1000tt. |

Ayuntamiento de Madrid



- |    |       |                                     |        |
|----|-------|-------------------------------------|--------|
| 2. | 11057 | A. B. C. D. Soler con seña.         | 75tt.  |
| 3. | 4347  | Francisca con seña.                 | idem   |
| 4. | 7945  | Madalena Robira carrer den Ripoll.  | idem   |
| 5. | 12501 | La Sociedad de tres amigos rubrica. | idem   |
| 6. | 598   | Doña Tomasa Pinós.                  | idem   |
| 7. | 11603 | F. C. y J. M. rubrica.              | idem   |
| 8. | 6286  | Llorens Feliu ortolá.               | 150tt. |

Esta Rifa ha producido 12965 cédulas.

Los interesados acudirán mañana á recoger sus respectivos premios á casa del Tesorero D. Josef Martí y Serra de diez á doce de la mañana.

Mañana se abrirá nueva Rifa que se cerrará el domingo próximo 1.º de octubre, en 3 suertes á saber:

- |                      |                |
|----------------------|----------------|
| Primera de . . . . . | 1000tt.        |
| Seis de . . . . .    | 75tt cada una. |
| Ultima de . . . . .  | 150tt.         |

Barcelona 25 de setiembre de 1820.

En el sorteo de la rifa que á beneficio de los pobres enfermos, espósitos y dementes del santo Hospital general, se ha celebrado el dia de ayer en la sala de la muy ilustre Administracion, con las formalidades de estilo han salido premiados los números y sugetos siguientes:

*Suertes. Números.*

*Sugetos premiados.*

- 1 5920 J. M. J. y otras. Doce cubiertos, un cucharon, y doce cuchillos con mangos de plata.
- 2 6969 Francesch Jube y Solá, seña, casa Cortada. Dos candeleros con su platito y espaviladeras de plata.
- 3 193 Maria Ximenez, carrer dels Banys, núm. 8. Seis cubiertos de plata.
- 4 6381 N. S. de la Merce y S. Caetano, p. y v. P. R. con otras. Idem.
- 5 2140 N. S. del Carme, p. y v. Cristina Valenti. Un reloj de repiticion.
- 6 1246 Catarina Tobart, Barceloneta. Unos pendientes de piedras violadas montadas en oro.
- 7 7704 La Sra. Antonia que ven figas al mitg del carre, p. y v. Joseph Estapé. Unos pendientes de esmeraldas guarnecidos de diamantes.
- 8 7585 N. S. de la Merce y S. Dalmau, donaume la rifa sius plau, p. y v. J. F. y compañía con rubrica. Unos pendientes de diamantes y topacios con una cadena de oro.

Los interesados acudirán á recoger sus respectivos premios en la habitacion del Reverendo Prior en el espresado Hospital de 9 á 11 de la mañana.

El dia 30 del corriente se abrirá igual rifa que se cerrará el 29 de octubre en ocho suertes, á saber:

- 1 Doce cubiertos, doce cuchillos con mangos de plata y un cucharon.
- 2 Dos candeleros con su platito y espaviladeras de plata.
- 3 Dos de seis cubiertos de plata cada una.
- 5 Un reloj de repiticion.
- 6 Unos pendientes de piedras violadas montadas en oro.
- 7 Unos pendientes de esmeraldas guarnecidos de diamantes.



Unos pendientes de diamantes y topacios con una cadena de oro.

A real de vellon por cédula.

Barcelona 25 de setiembre de 1820.

Gaspar Mayer, fabricante de lacre, que ahora vive en la calle de la Fusteria núm. 10 piso primero, en casa del sastre Miguel Fages; fabrica lacre de diversos colores y de superior calidad para cerrar pliegos y asegurar mejor los propios intereses: lo hace igualmente con olor y aun de grado mas fino para uso de las señoras; y finalmente trabaja el lacre de segunda calidad para cerrar cajones y botellas, todos los cuales ofrece vender á prueba al publico á precios conocidamente equitativos. El mismo Mayer da lecciones de lengua italiana.

Para los Sres. profesores y aficionados de musica ha llegado á esta capital Juan Maria Valenzano, fabricante de instrumentos de musica á cuerdas, conocido en todas las capitales, empezando desde Nápoles, hasta Madrid; para hacer y componer dichos instrumentos. Tambien compone órganos, organillos y arpas. Vive entrando en la calle de san Pablo por la Rambla, núm. 34 en el tercer piso; el dicho desea y espera contentar todos aquellos Sres. que quisieran honrarle de emplear sus cortos talentos.

*Embarcacion venida al puerto el dia de ayer.*

De Cullera, Tarragona y Villanueva en 15 dias, el patron Josef Navarro, valenciano, laud las Almas, de 16 toneladas, con trigo, á Don Pedro Vilar.

*Impresos.* Cuaderno cuarto del periódico Amigo de la religion: véndese en la libreria de Josef Sellent plaza del Angel.

Plan general de estudios restablecido por decreto de las Cortes, al que deben acomodarse todas las universidades, seminarios, colegios y conventos del reino. Véndese en la libreria de Lluch en la Librereria, y en la de Garriga y Aguasvivas, junto la plaza del Regomí, á 3 rs. vn.

*Fiesta.* Continúa el octavario en la parroquia de San Pedro: predicará el Dr. D. Raimundo Casas, presbitero, beneficiado de la misma iglesia.

*Ventas.* El que quiera comprar una perdiz buena para cazar, acuda á la oficina de este periódico, que le darán razon.

Quien quiera comprar tablas y pedazos de madera de nogal de todas medidas, la hallará de venta hoy y mañana en la plaza de los Encantes, cerca la fuente de San Sebastian, la que se dará á precio equitativo.

*Retornos.* En la calle Condal, casa de Ignacio Bigorra, ordinario de Zaragoza, hay una galera que sale para dicha ciudad.

En la Rambla, casa de Antonio Casas, al lado de los Trinitarios, hay una galera que sale para Madrid.

En el meson de la Buena Suerte hay un carabá de cuatro ruedas que sale para Perpiñan el jueves ó el viernes próximo y le faltan dos asientos: Francisco Munserdá, su dueño, tratará de su ajuste.

*Alquiler.* En la calle del Marques de Barbarrá, núm. 60, hay una tienda, entresuelos y una buena cuadra para alquilar: en el primer piso darán razon.

*Pérdidas.* Se ha perdido una llave de puerta desde la Boria pasando por la plaza Nova, Belen hasta las Atarazanas, y desde aqui hasta dicha calle de la Boria pasando por la Bocaria: en la tienda de papel de Juan Almirall, en



la misma Boria; dirán quien es su dueño, el que dará una gratificación al que la devuelva.

El que haya encontrado veinte pesetas columnarias envueltas en un papel de estraza, se servirá entregarlas á Pedro Buxados, calle de la Paja, que se le dará medio duro de gratificación.

El 12 del corriente por la tarde se extravió un perro perdiguero blanco con la cabeza y orejas de color de chocolate, orejas grandes y otras señas que se darán: el que lo haya recogido tenga la bondad de entregarlo á su dueño que vive en la calle del Conde del Asalto, núm. 6, frente el coronel de Artillería, quien á mas de las gracias dará una competente gratificación.

Quien haya encontrado un brazalete con tanca de oro, que se perdió en el paseo de la Esplanada, tenga la bondad de entregarlo en casa de Gomis, calle de la Barra de Ferro, que se le enseñará el otro igual y darán una gratificación.

*Nodrizas.* El teniente coronel D. Leon Molero, que vive en la calle del Conde del Asalto, núm. 3, segundo piso, frente á la provision de camas, informará de una ama de Badalona que desea encontrar criatura para criar en su casa.

Se necesita una ama si puede ser viuda, sana y que tenga quien la abone, para una criatura de once meses: en la inteligencia que ha de salir fuera de esta ciudad: si es casada se le proporcionará colocacion á su marido no teniendo familia: la que se halle en estas circunstancias acuda á la calle del Conde del Asalto, esquina á la den Guardia, tercer piso, casa de Don Josef Morchon, que dirá quien la busca.

El que necesite una ama de leche acuda á casa del señor Manuel Doria, calle de los Ciegos.

El que necesite una ama de buena leche y abundante, puede acudir á la calle del Meson de Manresa, segundo piso, en casa de Agell, confite-ro, que le darán razon.

Ana Moger, de 20 años de edad, que tiene la leche de pocos dias, desea criar: en casa del zapatero de la calle de Estudellers, esquina de la del Vidrio, núm. 5, darán razon.

En la calle den Argenter, núm. 27, tercer piso, hay una ama que tiene la leche de 15 dias, y desea criar en casa de los padres de la criatur.

En la calle nueva núm. 7 tercer piso, informarán de una ama de edad 24 años, cuya leche es de 14 meses.

En la calle del Hospital núm. 5, informarán de una ama de edad 23 años, cuya leche es de 11 dias.

En la calle den Argenter escalerilla núm. 10 cuarto piso, informarán de una ama de edad 30 años, cuya leche es de 15 meses, natural de Sabadell, que desea criar en su propia casa.

En la taberna de la calle Ancha, esquina á la den Codols, núm. 2, se dará razon de una ama que tiene la leche de un año.

*Nota.* En el diario de ayer pág. 3215, lin. 26, donde dice *y del sargento Phomer*, léase *y del sargento Phumer*.

*Teatro.* Hoy se egecutará la misma funcion de ayer.

En la imprenta de D. Antonio Brusi, impresor de Cámara de S. M.





## GOVERNACION DE LA PENISULA.

SECCION DE GOBIERNO  
POLITICO.

*El REY se ha servido dirigirme el decreto siguiente:*

DON FERNANDO VII por la gracia de Dios y por la Constitucion de la Monarquía Española, REY de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, SABED: Que las Cortes han decretado lo siguiente: Las Cortes, usando de la facultad que se les concede por la Constitucion, han decretado el siguiente reglamento provisional para la Milicia nacional.

### CAPITULO PRIMERO.

#### FORMACION, PIE Y FUERZA DE LA MILICIA NACIONAL.

ARTICULO 1.º Todo español desde la edad de diez y ocho años hasta la de cincuenta cumplidos está obligado al servicio de la Milicia nacional.

ART. 2.º No se admiten al servicio de la Milicia nacional los que hayan perdido ó tengan suspensos los derechos de ciudadano por las causas señaladas en los artículos 24 y 25 de la Constitucion; ni los españoles en quienes concurra alguna por la que perderian ó se les suspenderia la calidad de tales ciudadanos, si los tuviesen. Estarán exceptuados los que por impedimento físico, visible ó notorio se hallen imposibilitados para el manejo de las armas; los ordenados *in sacris*; los funcionarios públicos civiles y militares; los Médicos, Cirujanos, Boticarios y Albéitares titulares y de conducta, los contratos ó partido, los Maestros de primeras letras con escuela pública; los Preceptores de latinidad, y los Catedráticos de los establecimientos literarios aprobados; los simples jornaleros, y los marineros.

ART. 3.º Si alguno de los individuos exceptuados en el artículo anterior quisiese espontáneamente alistarse en la Milicia nacional, será recibido siempre que no tenga las tachas que segun el mismo artículo impiden la admision.

ART. 4.º En el pueblo donde el número de Milicianos no pase de diez, se formará una escuadra con un Cabo segundo.

ART. 5.º Si el número de Milicianos pasase de diez, y no llegase á veinte, se nombrará tambien un Cabo primero.

ART. 6.º De veinte á treinta Milicianos se aumentarán un Sargento segundo y un Subteniente.

ART. 7.º Si hubiese de treinta á sesenta Milicianos, compondrán una mitad de compañía con un Teniente y un Subteniente, dos Sargentos segundos, tres Cabos primeros, tres segundos y un Tambor.

ART. 8.º De sesenta á cien hombres será la fuerza de una compañía compuesta de Capitan, dos Tenientes, dos Subtenientes, un Sargento primero, cinco segundos, seis Cabos primeros, seis segundos, dos Tambores y un Piton.

ART. 9.º Donde hubiese fuerza competente se se formará una ó mas compañías, siendo siempre Comandante el Capitan mas antiguo, y en igualdad de esta circunstancia el de mas edad.

ART. 10.º De dos compañías inclusive en adelante tendrán los cuerpos un Ayudante mayor con la graduacion de teniente, y será Comandante de ellas el Capitan mas antiguo ó de mas edad.

ART. 11.º Si el número de compañías llegase á cuatro, y no pasase de siete, se formará un batallon, cuyo Comandante será un Teniente Coronel, y la Plana mayor constará de este y de dos Ayudantes mayores, Tenientes. De ocho á once compañías compondrán dos batatallones, mandado cada uno igualmente por un Teniente Coronel: de doce á quince formarán tres batallones en la misma forma; y asi sucesivamente.

ART. 12.º En las poblaciones en que hubiere dos ó mas batallones se denominarán primero, segundo etc., y las compañías de cada uno seguirán el mismo orden numérico, siendo aquellos y estas iguales en un todo sin preferencia ni distincion.



ART. 13. Los cuerpos de Milicia nacional que se hallan ya formados en varias poblaciones subsistirán con la organizacion y fuerza que en el dia tienen, conservando su uniforme, y llevando en adelante el título de voluntarios; pero en lo sucesivo no se admitirán de esta clase.

ART. 14. Dos meses despues de publicado este reglamento no estarán obligados á continuar en el servicio de la Milicia nacional los individuos actualmente existentes en ella, que tengan alguna de las excepciones referidas en el artículo 2.º

## CAPITULO II.

### OBLIGACIONES DE ESTA MILICIA.

ART. 15. Dar un principal de guardia á las casas capitulares ó parage mas proporcionado, cuando las circunstancias lo requieran.

ART. 16. Dar tambien patrullas para la seguridad pública, y concurrir á las funciones de regocijo ú otras que se tengan por conveniente para el mismo fin cuando no hubiere fuerza del Ejército nacional permanente que lo ejecute, ó se conceptúe oportuno á juicio de la autoridad civil.

ART. 17. Perseguir y aprehender en el pueblo y su término los desertores y malhechores, no habiendo suficiente fuerza militar nacional permanente que lo haga.

ART. 18. La obligacion prescrita en el artículo anterior se permitirá desempeñar por sustituto que merezca la aprobacion del Gefe, sea tambien Miliciano, y costeado por el individuo á quien corresponda el servicio.

ART. 19. Escoltar (en defecto de otra tropa) las conducciones de presos y caudales nacionales desde su pueblo hasta el inmediato donde haya Milicia que lo continúe.

ART. 20. Si el pueblo que hubiere de relevar no tuviere el número suficiente de Milicianos para la escolta, pedirá el auxilio que necesite al pueblo ó pueblos comarcanos que estén fuera de la carrera del tránsito.

ART. 21. Ultimamente será obligacion de esta Milicia defender los hogares y términos de sus pueblos de los enemigos interiores y exteriores.

ART. 22. Las autoridades políticas que necesiten la fuerza del pueblo mas inmediato por no ser suficiente la que está á sus órdenes en casos extraordinarios, la pedirán por escrito, expresando las razones; y el Alcalde ó Ayuntamiento á quien se pida no podrá negarla, siendo responsable de cualquiera desorden que sobrevenga, y no pueda corregirse por falta de este auxilio.

ART. 23. Como podrá haber dos ó mas Milicianos de una misma casa; se procurará que el servicio que les corresponda lo hagan en distintos dias, para evitar los perjuicios que podrian resultarles de abandonar todos á la vez sus intereses ó negocios particulares.

ART. 24. El servicio en esta Milicia no es motivo para que los individuos que sigan alguna carrera literaria dejen de concurrir á las universidades ó establecimientos aprobados en las épocas correspondientes, y en consecuencia solo se les obligará al servicio cuando se hallen de vacaciones.

ART. 25. Tampoco será impedimento para que cualquiera individuo se ausente del pueblo de su domicilio siempre que le acomode para sus negocios é intereses particulares, debiendo en este caso avisar á su Comandante para que se anote el servicio que le corresponda durante su ausencia, á fin de que por atrasado lo preste al regreso.

ART. 26. Por punto general la Milicia nacional no dará guardia de honor á persona alguna por distinguida ó graduada que sea; y solo ordenanza al Gefe de su cuerpo, siempre que fuese Comandante de batallon, y este se hallare de servicio.

## CAPITULO III.

### NOMBRAMIENTO DE OFICIALES.

ART. 27. El nombramiento de Oficiales de compañía, Sargentos y Cabos se hará por eleccion de los individuos de ella á pluralidad absoluta de





votos de los concurrentes ante los respectivos Ayuntamientos, quienes despacharán los correspondientes títulos dentro de tercero día.

ART. 28. Del mismo modo y forma se hará ante los Ayuntamientos el nombramiento de individuos para la Plana mayor á pluralidad absoluta de votos de los Oficiales ya nombrados.

ART. 29. Los destinos de Gefes, Oficiales, Sargentos y Cabos serán amovibles cada dos años por mitad, comenzando por los primeros nombrados en cada clase; pero podrán ser reelegidos.

ART. 30. Los Oficiales retirados del Ejército y Armada podrán ser elegidos en los pueblos de su residencia para desempeñar en las compañías y Plana mayor de los cuerpos de Milicia nacional las funciones de su grado ó superior; pero no para las de inferior contra su voluntad; bien que la aceptación será considerada como un acto patriótico laudable.

ART. 31. Los Oficiales retirados que se elijan segun lo prevenido en el artículo anterior no usarán en el servicio de la Milicia nacional otro distintivo que el de su grado en ella, ni gozarán de mas antigüedad que la de su nombramiento en la misma.

ART. 32. Como los individuos que componen los cuerpos de Milicia nacional, formados desde la publicacion de la Constitucion en varias poblaciones, se hallan ya instruidos en el manejo del arma, y alguna práctica del servicio, podrán ser elegidos Cabos, Sargentos y Oficiales de los cuerpos que nuevamente se creen; en la inteligencia de que solo será permitido su nombramiento para clase ó destino superior al que desempeñen en la actualidad.

ART. 33. La Milicia nacional se hallará bajo las órdenes de la autoridad superior política local, que en todo caso grave obrará de acuerdo con el Ayuntamiento respectivo.

ART. 34. En las formaciones á que concurren cuerpos del Ejército nacional permanente, y batallones enteros de Milicia nacional, formarán unos y otros en alternativa, empezando por el mas antiguo de aquellos.

ART. 35. Siempre que para cualquiera acto del servicio se reuniese fuerza de las dos clases referidas, corresponderá el mando al mas graduado, y en igualdad al de la fuerza permanente, á menos de que el de la Milicia nacional sea retirado; en cuyo caso si desempeñase en esta las funciones del último empleo que obtuvo en el Ejército, y fuese anterior la fecha de su Real despacho, tomará el mando, conceptuándose como vivo en aquella ocasion.

#### CAPÍTULO IV.

##### INSTRUCCION.

ART. 36. Siendo forzoso que estos cuerpos se instruyan con la mayor perfeccion posible (atendida su clase) en el manejo del arma y precisas formaciones, para que hagan el servicio de un modo uniforme, recibirán la primera instruccion los Oficiales y Sargentos, bien sea de los Oficiales retirados que se hayan colocado en ellos, bien de los que hubiese en los pueblos; y á falta de estos, de los del Ejército, que á este fin nombrarán los Gefes militares á solicitud de los Ayuntamientos.

ART. 37. Instruidos de este modo los Oficiales y Sargentos comunicarán la enseñanza á los cuerpos, para lo que los respectivos Comandantes elegirán los dias festivos que sean necesarios, siendo de su responsabilidad este ramo, y establecer y sostener la mas constante disciplina y subordinacion en materias del servicio.

#### CAPÍTULO V.

##### JURAMENTO.

ART. 38. Formados los cuerpos del modo dicho harán el competente juramento, á cuyo efecto el primer Domingo pasarán en formacion á la iglesia, y asistirán á la misa mayor, despues de la cual el Cura párroco les hará una exhortacion en que les recuerde sus obligaciones para con la



patria, y la muy estrecha en que se hallan de defender su independencia y libertad civil, que estriban en la defensa de nuestra Constitucion; y en seguida la autoridad superior política local, que ha de concurrir á esta solemne ceremonia, recibirá el juramento al Comandante por la fórmula siguiente:

ART. 39. Acto continuo el Comandante preguntará á sus subordinados: „Jurais á Dios defender con las armas que la patria pone en vuestras manos la Constitucion política de la Monarquía; obedecer sin escusa ni dilacion á vuestros Gefes en cualquier acto del servicio nacional, y no abandonar jamas el puesto que se os confie?“ „Sí juro“ El Cura párroco dirá en seguida: „Si así lo hiciéreis, Dios os lo premie; y si no, os lo demande;“ y el Comandante añadirá: „Y sereis ademas responsables con arreglo á las leyes.“

ART. 40. En los pueblos en que hubiere dos ó mas batallones prestarán el juramento en las parroquias designadas por la autoridad civil, asistiendo en este caso á una el Gefe político ó el Alcalde, á otra el otro Alcalde, y los Regidores por suerte á las demas, en la misma forma que se practica para las juntas electorales de parroquia, segun el artículo 46 de la Constitucion.

ART. 41. Los individuos que por cumplir su edad señalada deban tener entrada en la Milicia nacional prestarán el juramento el dia 1.º de Enero de cada año, advirtiéndose que cualquiera que sea el número de los que han de jurar, ha de concurrir siempre en formacion para aumentar la solemnidad del acto toda la Milicia nacional del pueblo, ó el batallon que corresponda en las poblaciones donde hubiere mas de uno.

## CAPITULO VI.

### DE LA SUBORDINACION Y PENAS CORRECCIONALES.

ART. 42. Los Gefes de esta Milicia, cualquiera que fuere su grado, se conducirán como ciudadanos que mandan á ciudadanos.

ART. 43. Todo individuo de esta Milicia, en el momento en que se acabe el acto del servicio á que fuere llamado, vuelve á estar en la clase comun de ciudadano, y por consiguiente solo en dichos actos estará sujeto á las leyes de la subordinacion.

ART. 44. Ningun Gefe, sea cual fuese su grado, podrá reunir el todo ó parte de esta Milicia sin la anuencia de la competente autoridad civil, ó para instruccion en los dias señalados; pero los Milicianos se reunirán sin dilacion alguna con la orden de su Gefe, sin perjuicio de la responsabilidad de este.

ART. 45. Los que faltaren, sea á la obediencia, sea al respeto debido á la persona de los Gefes, sea á las reglas del servicio, serán castigados con las penas que se señalarán en los artículos siguientes.

ART. 46. Estas penas serán iguales para los Oficiales, Sargentos, Cabos y Soldados sin distincion alguna.

ART. 47. La pena de desobediencia simple será el arresto, el cual no podrá pasar de dos dias.

ART. 48. Si la desobediencia no es simple, sino acompañada de alguna falta de respeto, ó de alguna injuria hácia los Oficiales, Sargentos ó Cabos, la pena será de arresto por tres dias, ó de prision por veinte y cuatro horas.

ART. 49. Si la injuria es grave, la pena será de arresto por ocho dias, ó de prision por cuatro.

ART. 50. La pena por falta en el servicio ó en el cumplimiento de alguna orden será la suspension del honor de servir en esta Milicia uno, dos ó tres dias, segun la calidad de la falta; y en el caso de que alguno hubiese incurrido en ella para librarse de este servicio, se le procesará por la competente autoridad civil, y se le impondrá pena pecuniaria, que no ha de bajar de cinco duros, ni pasar de ciento con arreglo á las facultades del sugeto, y con aplicacion á los fondos de la Milicia nacional.





ART. 51. El Miliciano que hallándose de centinela abandone su puesto, sufrirá el castigo de ocho dias de prision.

ART. 52. El que en el mismo caso se halle dormido, será castigado con seis dias de prision, con cuatro si se dejase mudar por otro que no sea su Cabo; y en la misma pena incurrirá si no avisare de cualquier novedad que advirtiere.

ART. 53. El Miliciano que hallándose de guardia se separase de ella sin licencia del Comandante del puesto, será castigado con cuatro dias de arresto ó dos de prision.

ART. 54. Si toda una guardia abandonase el puesto, sufrirán sus individuos el castigo de ocho dias de prision; y si el Comandante no puede probar que hizo lo posible para evitarlo, será tambien depuesto de su grado.

ART. 55. La pena del que hallándose de faccion pusiere mano á las armas para ofender á otro empleado en el mismo servicio y á quien no esté subordinado, será de ocho dias de prision.

ART. 56. El que en el mismo caso las tomase para ofender á un superior, sea del grado que fuere, será arrestado inmediatamente por el Comandante respectivo, y procesado por la competente autoridad civil, que le impondrá la pena correspondiente á desacato ó resistencia á la justicia, segun la calidad del hecho y con arreglo á las leyes.

ART. 57. La pena del que excitase á la insubordinacion sin resultado, será de ocho dias de prision; pero si realmente aquella tuviese efecto, ó sobreviniese algun desorden, se le castigará con diez dias de prision y pena pecuniaria conforme al artículo 50.

ART. 58. La reincidencia en cualquiera de las faltas expresadas se castigará con pena doble de la que se señala en los precedentes artículos.

ART. 59. Todo delito, tanto militar como civil, que merezca mayores penas, no será castigado con mas rigor que el de las correccionales señaladas en los artículos anteriores; pero no por esto dejará el culpado de volver á entrar bajo la ley general de los ciudadanos, á cuyo efecto será remitido con la sumaria á disposicion de la jurisdiccion ordinaria á quien corresponda para su condigno castigo.

ART. 60. La imposicion de las penas corresponderá al Comandante de la fuerza empleada en el acto del servicio en que fuere cometida la falta.

ART. 61. Todo Miliciano está obligado á sufrir la pena que se le imponga; pero se le reserva el derecho de reclamar despues de haber obedecido.

ART. 62. El conocimiento y resolucion de las reclamaciones sobre las penas impuestas por las faltas expresadas, exceptuando la referida en el artículo 50, corresponde al Consejo, que ha de titularse de *subordinacion y disciplina*.

ART. 63. Este Consejo, que será convocado por el Comandante siempre que del batallon hubiere alguna de las reclamaciones de que trata el artículo anterior, se compondrá del expresado Comandante, que ha de presidirlo, de los dos Capitanes, los dos Tenientes, los dos Subtenientes, los dos Sargentos y los dos Cabos mayores de edad de todo el batallon, y de cuatro Milicianos tambien los mayores de edad de la compañía á que corresponda, pues que cada una por su orden numérico ha de nombrarlos de seis en seis meses; en el concepto de que los nombrados una vez, y que hayan desempeñado sus funciones, no se comprenderán en adelante cuando tocase á la compañía otro nombramiento. El Secretario del Consejo se nombrará de entre los individuos que la componen á pluralidad de votos de los mismos.

ART. 64. En los pueblos donde el número de compañías no alcance á formar batallon, se compondrá el Consejo de todos los Oficiales con los dos Sargentos, dos Cabos y cuatro Milicianos mayores de edad; y solo en el caso de no haber compañía completa se compondrá el Consejo del Alcalde con la concurrencia de dos individuos de la Milicia nacional por clase, ó uno en la que mas no hubiere.

ART. 65. El Consejo en ningun caso podrá imponer á los que reclamen sin razon pena alguna superior á las establecidas en este capítulo; pero si resolviere que la impuesta por el Gefe es injusta, sufrirá el que resulte cul-



pado igual pena, y resarcirá al agraviado los perjuicios que le hubiere causado, regulados desde cinco á veinte reales diarios á juicio del Consejo.

ART. 66. Si la queja fuere producida contra alguno de los individuos que forman el Consejo, no asistirá en aquel caso.

ART. 67. Las resoluciones del Consejo en los casos de su atribucion serán ejecutivas, y en consecuencia no se permitirá apelar de ellas á ningun otro tribunal ni autoridad.

ART. 68. Las penas señaladas hasta aqui son para el caso en que la Milicia nacional no salga formada de su provincia, ó dentro de ella no se reuna contra los enemigos de la libertad civil ó de la independencia nacional, porque las penas en estos dos casos serán las de la ordenanza militar que entonces existiere.

ART. 69. Por regla general las penas que prescribe ó en adelante prescribiere la ordenanza del Ejército permanente para los que insultan á centinelas y patrullas, comprenderán tambien á los que insultasen á los individuos de Milicia nacional empleados en dichos servicios.

## CAPITULO VII.

### UNIFORME.

ART. 70. Ningun Miliciano nacional está obligado á usar de uniforme; pero el servicio que á cada uno correspondá deberá hacerlo con el distintivo de la escarapela, fornituras y armamento.

ART. 71. Sin embargo de lo prevenido en el artículo anterior, los Milicianos que voluntariamente quieran uniformarse, tendrán la libertad de verificarlo, en cuyo caso no les será permitido separarse del uniforme que á continuacion se expresa. Para infantería casaca corta y pantalon azul turquí, cuello y vuelta carmesí, botin negro por debajo del pantalon, boton blanco con el nombre de la provincia, sombrero redondo de copa alta con una ala levantada, y escarapela nacional. Para caballería casaca y pantalon verde oscuro, vuelta y cuello amarillo, bota, ó zapato y botin de cuero por debajo del pantalon, morrion ó sombrero de tres picos, segun la mayor facilidad de proveerse de esta prenda en cada pueblo; y se prohíbe absolutamente el uso de cartuchera con adornos dorados ó plateados, pues asi en los Oficiales como en la Tropa deberá ser sencilla.

ART. 72. Todo batallon de Milicia nacional tendrá su bandera correspondiente, cuya asta será de ocho pies y medio de altura con el regaton y moharra: el tafetan de siete cuartas en cuadro, formado por dos fajas rojas y una amarilla intermedia, todas de igual anchura: en la faja superior estará escrito el nombre de la provincia, en la intermedia la palabra *Constitucion*, y en la inferior el nombre del pueblo y número de batallon, donde hubiere mas de uno: la corbata será de los mismos colores expresados. La bandera se depositará en las casas de Ayuntamiento, de donde no se extraerá por pretexto alguno sino para las formaciones de todo el batallon en los casos que deba formarse con ella. Los escuadrones de Milicia nacional tendrán tambien su estandarte de la misma figura y dimensiones que los cuerpos de caballería del Ejército permanente; pero de colores iguales á los de la bandera de la Milicia nacional de infantería, con la sola diferencia de estar las fajas verticales, é inscribirse en cada una de ellas de derecha á izquierda las palabras mencionadas.

## CAPITULO VII.

### ARMAMENTO.

ART. 73. No pudiéndose en el día proveer completamente á estos cuerpos de armamento y fornituras de los almacenes nacionales, se adoptarán para conseguirlo los medios siguientes en el orden que se expresan:  
1.º Se autoriza á los Gefes políticos para que en las plazas en que existen depósitos de armas puedan pedir las á los Gefes militares, los cuales





proporcionarán el número que sea posible, y que no conceptúen de necesidad urgente para el uso de la fuerza militar nacional permanente. 2.º En el supuesto de que el resultado del medio anterior debe ser muy escaso, atendiendo á la corta existencia de este ramo en los almacenes nacionales, se previene como de obligacion precisa que exige la salud de la patria y la necesidad de atender á la conservacion del órden público, que todo español que por su edad y clase pertenezca á la Milicia nacional, y tenga armamento propio, se presente y haga el servicio con él. 3.º Si, como es probable, no quedase aun armada la Milicia nacional con la admision de los medios anteriores, se autoriza á los Ayuntamientos para que con noticia y aprobacion de las Diputaciones provinciales usen de los fondos de propios y arbitrios en la parte que les sea posible; y en caso de carecer de ellos ó no ser suficientes, las Diputaciones provinciales respectivas por el conducto de los Gefes políticos y por Medio del Gobierno propondrán á las Cortes los medios que se podran adoptar, á fin de conseguir con la brevedad posible el completo armamento de los individuos de la Milicia nacional.

## CAPÍTULO IX.

### MILICIAS NACIONALES DE CABALLERÍA.

ART. 74. Aunque por lo general los cuerpos de la Milicia nacional serán de infantería; en aquellos pueblos cuyos términos sean demasiado extensos, ó sus heredades estén á mucha distancia de la poblacion, podrán formarse tambien partidas de caballería, compuestas de los ciudadanos que tengan caballos ó yeguas. Estas partidas se compondrán de los individuos que se presten voluntariamente á hacer este servicio, ó de los que á juicio del Ayuntamiento tengan disposicion y facultades para ello en caso de no haber el número suficiente de los primeros. Las partidas hasta veinte hombres se formarán bajo el orden indicado en los artículos 4.º y 5.º: veinte hombres, de los cuales uno será Sargento, otro Cabo primero y otro segundo con un Subteniente, formarán un tercio de compañía. Cuarenta y un hombres con la misma proporcion de dos Sargentos, dos Cabos primeros, dos segundos y un Trompeta formarán dos tercios con un Teniente y un Subteniente; y sesenta y dos hombres con un Sargento primero, tres segundos, tres Cabos primeros, tres segundos y dos Trompetas formarán una compañía con Capitan, un teniente y dos Subtenientes. Segun la poblacion, riqueza y circunstancias de cada pueblo puede convenirle una compañía aumentada con diez hombres mas, una compañía y un tercio ó dos de otra, dos compañías &c. De dos á tres compañías se formará un escuadron; de cuatro á cinco dos; de seis á siete tres, y así sucesivamente. Cada escuadron tendrá un Comandante y un Ayudante mayor, elegidos segun se previene en el artículo 28. El pueblo que, teniendo proporcion, prefiera que sea de caballería el cuerpo de su Milicia nacional, podrá levantarlo, y el en que tengan cabida ambas armas se podrán plantear.

## CAPÍTULO X.

### DE LOS FONDOS DE LA MILICIA NACIONAL Y DE SU DISTRIBUCION.

ART. 75. Corresponden á los fondos de la Milicia nacional las penas pecuniarias que se impongan á los Milicianos que cometan alguna de las faltas comprendidas en los artículos 50 y 57, é igualmente la cantidad de cinco reales mensuales que por razon de excepcion del servicio personal han de prestar los ordenados *in sacris*, los funcionarios públicos civiles y militares, los Médicos, Cirujanos, Boticarios y Albéitares titulares de conducta, contrata ó partido, los Maestros de primeras letras con escuela pública, los Preceptores de latinidad, y los Catedráticos de los establecimientos literarios aprobados; pero si cualquiera de los individuos de estas clases prefiriese hacer el servicio personalmente conforme al artículo 3.º. quedará en este caso exento de pagar el equivalente en metálico.

ART. 76. Las Diputaciones provinciales cuidarán de que los Ayunta-



mientras les remitan una lista autorizada de todos los exceptuados que deban contribuir con la suma indicada en el artículo anterior.

Art. 77. Las mismas Diputaciones cuidarán igualmente de que por los Ayuntamientos se recaude esta cuota ó equivalente del servicio personal, y que se deposite en cada capital de partido en una arca de tres llaves, que estarán en poder del Alcalde primero, del Depositario del Ayuntamiento y del oficial de la misma Milicia de mayor graduación del pueblo.

Art. 78. Estos fondos serán aplicados con aprobación de las Diputaciones (cuando sean reclamados por los respectivos Consejos de subordinación, y entregados á la persona señalada por estos) á la paga de Trompetas, Tambores y Pitos; á la compra de instrumentos y municiones de guerra, y á la recomposición de armas por la primera vez.

Art. 79. Anualmente las personas encargadas del depósito de los fondos remitirán una cuenta autorizada de su existencia é inversión á las Diputaciones provinciales; y examinada por estas, el Gefe político la remitirá al Gobierno, el cual, reconocida y glosada, la pasará á las Cortes para su aprobación.

Art. 80. La Milicia nacional en la Península deberá quedar establecida en la forma que prescribe este reglamento dentro del término de cuarenta dias, que se empezarán á contar desde la publicación por el Gobierno.

Art. 81. Los Alcaldes constitucionales dentro del término señalado en el artículo anterior remitirán al Gefe político de su provincia un estado de fuerza de la Milicia nacional de sus pueblos respectivos; y dicho Gefe formará uno general, que pasará á las Cortes y al Gobierno, arreglándose todos al formulario que por este se les prescriba y circule.

Art. 82. En adelante dicho estado se dirigirá por los Gefes políticos todos los años en el mes de Enero á la Diputación permanente de Cortes para conocimiento de estar luego que se reunan. Madrid 31 de Agosto de 1820. = Ramon Giraldo, Presidente. = Manuel Lopez Cepero, Diputado Secretario. = Juan Manuel Subrié, Diputado Secretario.

Por tanto mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Gefes, Gobernadores y demas Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendreislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule. = Está rubricado. = En Palacio á 13 de Setiembre de 1820.

De Real orden lo comunico á V. para su inteligencia, gobierno y cumplimiento en la parte que le corresponda. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 26 de Setiembre de 1820.

Agustin Argüelles.

## CAPITULO X.

DE LOS FONDOS DE LA MILICIA NACIONAL Y DE SU DISTRIBUCION.

Art. 75. Corresponde á los fondos de la Milicia nacional las penas pecuniarias que se impongan á los Militares que cometen alguna de las faltas comprendidas en los artículos 1.º y 2.º, ó igualmente la cantidad de cinco reales mensuales que por razon de excepción del servicio personal han de prestar los ordenados á servir, los funcionarios públicos civiles y militares, los Médicos, Cirujanos, Boticarios y Albergues de la corporación, contra el partido, los Maestros de primeras letras con sueldo páblico, los Precipitadores de la actividad, y los Catadores de las estancias de las fincas aprobadas; pero si cualquiera de los individuos de estas clases pretiere hacer el servicio personalmente conforme al artículo 3.º, que en este caso exento de pagar el equivalente en metálico.

Art. 76. Las Diputaciones provinciales cuidarán de que los Ayunta-



# SUPLEMENTO

## AL DIARIO DE BARCELONA

DEL MARTES 26 DE SETIEMBRE DE 1820.

Entretanto que se ocupa el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad en estender un largo y documentado manifiesto sobre todos los antecedentes que motivaron, á principios de abril ultimo, la supresion de los derechos de puertas y consecuente subrogacion por medio de un repartimiento vecinal, en virtud de la contrata con la Real Hacienda de 23 de julio de 1819, le ha parecido conveniente, á fin de ilustrar y rectificar la opinion que la malignidad ó el error han pretendido estraviar, publicar íntegra el acta de la sesion celebrada el dia 8 de abril en las Casas Consistoriales presidida por el Sr. Gefe politico y concurrida por el Sr. Intendente, el Ayuntamiento, y la Junta general de administracion y gobierno de los mismos derechos, compuesta de comisionados al efecto elegidos por la nobleza, clero, Junta de comercio, fábricas, colegios y gremios de la presente ciudad, el tenor de cuya acta es literalmente como sigue.

Acta de la Sesion celebrada el dia 8 de abril de 1820 en las Casas Capitulares compuesta de los Sres. al margen notados.

Ilustre. Sr. Gefe político, presidente.

Ilustre Sr. Intendente.

Del Ayuntamiento los señores.

D. Honorato de Puig y de Deus, alcalde 2.º constitucional.

D. Juan Reinalis.

D. Ramon de Casanova.

Marques de la Torre.

D. Juan Casas.

D. Juan Rovira.

D. Josef Rovira.

D. Juan Illas.

D. Antonio Satorras.

D. Joaquín Cebriá.

D. Pedro Fábregas.

D. Valero Sierra.

D. Ramon Maresch y Ros.

D. Eudaldo Doa.

D. Juan Francisco Besora, síndico.

Abierta la sesion, el Sr. Regidor decano leyó el papel siguiente: « Excmo. Sr. Cumpliendo con el encargo que V. E. se dignó cometerme el dia en que por su grave indisposicion no pudo presidir al Excmo. Ayuntamiento y señores de la junta de administracion y gobierno del derecho de puertas; espongo á V. E. que manifesté en su nombre la necesidad y la urgencia en que se hallaba el Gobierno para abolir en esta ciudad el derecho que se llama de puertas para poder marchar con la opinion del publico á la realizacion de los planes que en su beneficio se tenían premeditados. Se leyó la representacion de varios individuos entregada á V. E. sobre el mismo objeto; y se tomó en consideracion el concepto en que ya

*Nota.* En la página 3.ª línea 17 en lugar de á las Cortes, léase á la Corte.

Ayuntamiento de Madrid



D. Josef Casagemas ídem.

Señores de la junta general de administracion y gobierno de los derechos de puertas.

*Comisionado por la nobleza.*

El Marques de Monistrol.

*Por el clero.*

D. Josef Miguel Prat, canónigo lectoral de esta Santa iglesia.

*Por la junta de Comercio.*

El Baron de Castellet.

D. Cayetano de Dou.

D. Serafin Bacigalupi.

D. Felipe de Solá.

D. Magin Coromina.

*Por el comercio.*

D. Manuel Lasala.

*Por las fábricas.*

D. Juan Rull.

*Por los colegios y gremios.*

D. Ignacio Reges.

D. Bruno Petrus.

D. Juan Josef Maciá.

D. Pedro Antonio Viguer.

D. Josef Antonio Fontanills.

D. Josef Corminas.

«El Ayuntamiento por lo mismo se inclinaba en uso de sus paternales miras á favor de todas las clases del publico, porque de todas es igualmente padre y protector, á combinar un proyecto mixto, esto es, que participase de parte de las contribuciones indirectas y parte de las directas: mas la junta de puertas le observó que habia infinidad de razones para que en esta resolucion no se estuviese á una percepcion parcial sino á cobrarlo todo ó franquearlo todo, siendo una de las consideraciones mas poderosas para esta alternativa decisiva la de que el gasto de la administracion y resguardo seria el mismo que ahora y que este se absorberia la mitad á lo ménos de los productos si se rebajase.

» En este estado, pues, el Excmo. Ayuntamiento advirtió que ya no era posible sostener el sistema mixto que se habia propuesto, é impelido por el gobierno y por la opinion publica para que el derecho cese, agitó la cuestion de si los tres ramos territorial, industrial y mercantil de la ciudad podrían soportar en los nueve meses que quedan que discurrir del año actual los tres millones que á lo ménos necesita el estado para hacer frente á sus obligaciones y medio millon mas que se necesita para dejar corrientes las contraidas por la junta y otras atenciones.

» El Ayuntamiento oyó discurrir con zelo y con interes sobre esta cuestion tan importante, y no vacila en esponer á V. E. que aunque es de esperar de todas las clases pudientes del pueblo un desprendimiento generoso para realizar esta suma en beneficio de las miras del Gobierno y de la opinion publica, no será sino en lo apurado de los tiempos harto difícil el completarla.»

estaba el mismo publico de que este derecho iba á cesar muy pronto.»

» El Excmo. Ayuntamiento ya habia consagrado á objeto de tanta trascendencia largas meditaciones, y sin embargo de estar instruido por V. E. de que se podia contar con la cantidad de millon ó millon y medio para entregar á la Tesoreria, mientras que se discutian los medios de llenar el deficit con que se encontraria la misma, faltándole la entrada de medio millon mensual con que debia contar por producto del citado derecho, y de la confianza en que estaba de que la misma podia atender á sus obligaciones de dentro y fuera de la provincia con la percepcion de tres millones en lo que falta del año actual, no puede ménos de manifestar á V. E. que el paso repentino de un sistema de contribuciones indirectas á otro de directas, que por lo mismo no puede gravitar sino á determinada clase de contribuyentes, es una de las empresas mas arriesgadas y difíciles en las actuales circunstancias.»

» Sin  
estado a  
franquici  
estado a  
Si V  
poder e  
lante esc  
basta n l  
que pro  
hubieren  
bierno y  
to las i  
El S  
un mill  
Y el  
cian, ter  
y aun p  
y le pag  
En  
rios ind  
abolidos  
A la  
se parcia  
que esto  
bajarian  
porque  
Visto  
era posib  
se juzgó  
puertas  
ramos de  
llones p  
se hallab  
rios part  
dotacion  
Se d  
dijo por  
necesitab  
señalarse  
acuerdo  
tario.



»Sin embargo el Ayuntamiento, y la junta estan persuadidos que en el estado actual de cosas es necesario reanimarse y consumir la obra de la franquicia de las puertas por la razon poderosa que las cosas llegan á tal estado algunas veces, que no es posible retroceder.»

Si V. E. puede contar con el millon y medio que ha significado poder entregar á la tesorería miéntras que una comision activa y vigilante escogite los medios como colmar el descubierto que resulte, y si bastan los tres millones indicados para acabar de pasar el año, época en que probablemente tendremos ya el nuevo plan de contribuciones que hubieren votado las Cortes próximas; el Ayuntamiento ayudado del Gobierno y de todos los buenos, se esforzará en que tengan cumplimiento las ideas de V. E. en beneficio publico.»

El Sr. Presidente manifestó que la cantidad que habia indicado era un millon y no un millon y medio.

Y el Sr. Intendente dijo que con los tres millones que se le ofrecian, tendria lo suficiente para atender á las necesidades de la provincia, y aun para remediar á las Cortes si las atenciones no se le aumentaban y le pagaban puntualmente los pueblos de la provincia.

En punto á la estincion de los derechos, manifestó como otros varios individuos que ya no era tiempo de abolirse, si ya de suyo eran abolidos, ó el pueblo no queria pagarlos.

A la indicacion del Ayuntamiento que la medida de la extincion fuese parcial, dijeron algunos Sres. de la Junta administrativa del derecho que esto era sumamente perjudicial; porque sobre que las entradas se rebajarian á la mitad, los gastos de recaudacion y resguardo eran los mismos; porque el mismo coste ocasionaba la recaudacion de 4 como de 8.

Visto, pues, que no podia adoptarse esta medida parcial y que ya no era posible retroceder la opinion publica para que se pagase el derecho, se juzgó por toda la junta necesario declarar abolido el derecho de puertas en todas sus ramificaciones, imponiéndose á la ciudad en los tres ramos de territorio, industria y comercio el encabezamiento de tres millones para la hacienda, y medio millon para cubrir el atraso en que se hallaba la administracion por los caudales que le habian prestado varios particulares á fin de poder hacer los pagos anticipados, y ademas la dotacion del Ayuntamiento que estaba radicada en los productos de puertas.

Se discutió el dia en que debian cesar estos derechos de puertas y se dijo por algunos que desde luego, mas observando el Sr. Intendente que necesitaba algun tiempo para dar sus disposiciones, significó que podria señalarse el dia 15, y quedando asi acordado, se levantó la sesion. = Por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento. = *Josef Ignacio Claramunt*, Secretario.







# CONTRA EL P. FR. LUIS GONZAGA

ORONoz.

**E**ste religioso franciscano de la provincia de México, fue remitido á España por infidente, y publicó en el diario constitucional de Barcelona del 22 de abril una especie de exhortacion ó manifiesto á la nacion Española, que últimamente se ha reimpreso aqui por Ontiveros. El objeto que aparenta es hacer ver que los mismos principios dirigen á los insurgentes de América que á los Españoles que han proclamado ahora nuestra Constitucion; y bajo la capa de esta notoria falsedad vierte todo el veneno de su enconado corazon, componiendo el embrollado discurso de las mas inicuas y atroces calumnias contra el gobierno de México, mintiendo á toda su satisfaccion como que habla donde no le conocen ni casi tienen noticia de los sucesos; pero tengo por oprobioso á la providad de los hombres de bien, que tal manifiesto circule reimpreso en esta ciudad, donde á todos nos constan las imposturas de que se compone, sin que haya quien le desmienta; esto me ha determinado á tomar la pluma para impugnarlo, viendo que no lo han hecho otros que pudieran manejarla con mas acierto y elegancia, y este buen zelo mio me recomienda para el disimulo de las faltas en que pueda incurrir.

El gobierno de esta América, segun el P. Oronoz, ha estado siempre en manos de hombres desmoralizados, ineptos, de ninguna fortuna, que con un poderio absoluto, no les ha bastado burlarse de la docilidad de los americanos, atropellar sus pactos, infringir sus leyes, insultar la moral pública, no les ha satisfecho, desolar los hogares, arruinar las familias y absorver la sangre de los inocentes; sino que su objeto mas lisongero era revolcarse en las cenizas de las tristes victimas, y acabar con la existencia de quien se atreviera á quejarse.

Estos gobernadores, que el piadoso fraile llama ministros abortivos, estaban colocados como en atalayas en sus soberbios palacios, dictando crueles impuestos, excesi-



vos tributos, horribles castigos y duros tratamientos, que gravitaban sobre estos infelices habitantes, que lanzando gritos de miseria y desesperacion devoraban sus entrañas en las cárceles de su esclavitud. Todo lo sostenia la vil seducción, la simulada hipocresia, la maligna perversidad; no permitiendo el peso de yugo tan tiránico, ni aun nivelar la cerviz de los opresos, que como salvages errantes transitaban países desconocidos, buscando alvergue del que nuevamente eran despojados por el sr. territorial ó la envidia, no dice de quienes era esta envidia, y continúa. Tal era, Españoles, queridos hermanos, el funesto cuadro de mi amada patria, á tiempo que la rapacidad y perfidia del invasor de la Europa talaba los campos y destruía las ciudades de la Metrópoli. Al fin, dice, hizo crisis el despecho, el descontento minaba sórdidamente el edificio social, y cuando fluctuando los ánimos en su propia confusion, clamaron por reformas gubernativas, entonces fue ¡dolor me cuesta esta amarga memoria! entonces fue cuando á rostro descubierto se desplomó sobre esta desventurada nacion, todo el furor, la rabia entera, el odio y venganzas con que invadieron siglos atras los vándolos y visogodos de la Europa.

Este es el único crimen, añade, que ha alarmado esta América, causado las desgracias consiguientes y conducido al cadalso ó á presidio centenares de honrados patriotas (como v. g. su reverencia), sin que aun así se haya satisfecho la sed de sangre humana de estos lobos carnívoros, cuya fortuna consistia en el exterminio de los que algun dia serian sus destronizadores, y nada se les daba fundar su imperio sobre los vestigios de la humeante sangre.

Aquí coge el P. en peso á la Inquisicion, le hace la correspondiente salva como auxiliar del gobierno, y aplica á los inquisidores un texto de San Juan, cuyo lugar no cita, con que los llama Salteadores de la viña del Señor. Ignoro la propiedad con que se haya aplicado el texto, y si San Juan designó á los inquisidores que vinieron tantos siglos despues; bien que este periodo lo tiene todo, menos claridad, ilacion y exactitud, aunque no por esto disuena de lo demas del manifesto.

Quienes no lo hayan adivinado, merecerán que ya estan recopiladas cuantas iniquidades pudieran imaginarse; pero ¡ha! cuánto se engañan; eso seria cuando en el P.

O  
int  
qu  
de  
de  
tón  
con  
vin  
con  
ros  
con  
los  
sob  
arn  
dan  
  
cid  
la  
le  
este  
pob  
Ba  
hip  
tern  
los  
la  
; P  
San  
  
que  
der  
la  
rige  
na  
infi  
den  
de  
tigo  
men  
na,  
qui



Oronéz no hubiera saña y disposicion para discurrir interminablemente, y desahogar su corazon del furor que le devora en una materia tan de su gusto; á pesar de que dice quisiera morir antes que recordar la ilacion de los hechos, los mas abominables que nos transmiten las historias, y que solo pueden concebirse debilmente con la contemplacion de los de Cádiz del 10 de marzo. El sr. virey Venegas entra abriendo esta nueva escena, que consultándose con la Junta revolucionaria de ministros carniceros, dictó el espionage de Tiberio, las delaciones secretas, cometió tantos absurdos cuantas providencias dictó, irritó á los unos contra los otros, y apareció con la fuerza armada sobre los pueblos otro sucesor de Atila con tal crueldad, que arrancaba el tierno infante de los pechos de la madre para darle muerte.

Viene en seguida el sr. Calleja, no menos favorecido del P. Oronoz que el anterior, exaltando, dice, de la escoria su suerte, sobre la sangre de tantos mártires, solo atendia á su ambicion y vanagloria, quitose la máscara este cafre fementido, y arrasando á fuego y á sangre las poblaciones, las chozas y aun santuarios, saqueando como otro Baltasar las joyas de las imágenes: la poca fe, el perjurio, la hipocresia, la debilidad de ánimo constituian el carácter exterminador de este nuevo Tamerlan, que atraia cual sirena los incautos para sacrificarlos, y derramó en Guanajuato la sangre de once mil víctimas de todos estados y edades. ¡Pero el cielo, cruel asesino, te hace expiar tus delitos en Santi Petri al lado del inmortal Quiroga!

Esta sasisfaccion le duró poco al P. Oronoz, porque luego supo se hallaba en libertad el conde de Calderon, y únicamente le quedaba la esperanza de que la rectitud del Rey lo haria castigar con no menos rigor que á los generales Freyre, Elio y Valdés; lo llena de execraciones y continúa todavia atropando una infinidad de crueldades y violencias, cuyo relato seria demasiado fastidioso sobre lo ya referido: reclama la fe de los Españoles sobre sus asertos; pero con tales testigos, que no será facil se los recusen, pues son nada menos que Dios; los ángeles; los hombres, Cádiz, la Habana, el Oceano, Nueva España &c. &c. Qué tal. ¿Habrá quien haya apoyado jamás declaracion alguna sobre tes-



tigos tan abonados ni en tanto número? Pues aun dice el padrecito, daría pruebas mas irrefragables, si se lo permitiera el estado de parálisis á que lo han reducido las torturas y cadenas. ¿Y no se le habia de creer? Vaya, que esto fuera demasiada desatencion, ¡Ah! Padre mío; quien no te conoce que te compre. Y solo así han podido circular en la Península sin contradiccion (que se sepa) el asombroso cúmulo de falsedades, é inicuas imposturas de que se compone tan desatinado libelo infamatorio.

Conclúyelo proclamándose discípulo de los *inmortales Lacy, Porlier y otros heroes de la patria*, y ofrece morir en el campo del honor antes que desmentir sus principios. El mismo quejándose del gobierno anterior, dice (copiando lo que de la corte le habian escrito): que la piedad del Rey le habia destinado á diez años de reclusion en un colegio, en vez de la mayor pena á que habia sido sentenciado por el Consejo. Sabemos muy bien la imparcial equidad con que se han determinado en Madrid los procesos sobre infidencia, remitidos por este gobierno, y de aqui pueden inferir los que no conozcan á este fraile, qué tal pollo será.

Ahora quiero preguntarle ¿que entiende ó quiere que entiendan los Españoles por la causa de los Americanos? Dos causas se han disputado en las Américas; una por conservar los vínculos de union con la metrópoli, y otra con que han intentado los insurgentes romperlos y hacer la independiencia, y siendo cierto que una y otra se han sostenido y sostienen en la mayor parte por americanos, dígame, pues, el fraile ¿cual de estas dos causas es igual á la de España? S. R. me dirá que la de los insurgentes, pues de esa es de la que habia, y por sostenerla ha trabajado y padecido tanto; por ella es por la que está dispuesto á morir en el campo del honor. ¿Y cómo se compadece que esta causa sea igual á la de los Españoles, cuando está visto por repetidas experiencias que los insurgentes ni con Constitucion ni sin ella se han querido unir á la madre Patria?

Es esto tan cierto, que aun los miserables reos que han quedado aquí, á pesar de que deben co-



nocer lo inevitable de su próxima destruccion, permanecen en su loco capricho, despreciando tan buena ocasion como se les ha venido á las manos.

Contraigamonos á esta Nueva España, que es de donde el P. Oronoz principalmente habla; y le vuelvo á preguntar: ¿cuáles son aquí los americanos: una parte de las gentes del reino, las mas incultas y soces que se levantan, ó la masa de la nacion que permaneció obediente al gobierno establecido? Aquella muchedumbre desordenada de ignorantes, amontonados al grito de un cura pervertido, jamás tuvo en su seno sino uno ú otro hombre de mediana instruccion, ni pudo señorear entre sustos y zozobras, una sola ciudad largo tiempo; mientras que todas las demas con la nobleza, el clero, el comercio, los hacendados y las tropas, han estado siempre por el gobierno, y siempre unidos al supremo de España, sin desmayar en medio de los apuros á que se vió reducida la Península por la invasion extranjera, de cuya crítica situacion se aprovecharon los insurgentes, considerando facil por lo mismo salirse con la idea; pero sus proyectos se estrellaron contra los pechos de los verdaderos americanos. Sí, P. Oronoz, es necesario que V. R. lo entienda. Los americanos; porque ¿qué tropas europeas destruyeron las reuniones mas formidables que se han presentado, como fueron las de las Cruces, Aculco, Guanajuato y Calderon? ¿Habia acaso entonces en el reino ni un regimiento europeo? ¿Y no fueron estas importantes primeras jornadas, las que fijaron la seguridad del gobierno, y desvanecieron todo el temor que al principio pudo causar el confuso aparato de aquellos? ¿Y cuándo acabaria yo si quisiese relatar las infinitas acciones heroicas que por todo el ámbito de este imperio mexicano, han verificado los gefes y caudillos americanos, prelados y personas particulares de ambos sexos en apoyo del gobierno y bien de la humanidad? Pues P. mio; esta es la causa de los americanos y no la otra, asi como no fue la causa de los españoles, la de aquellos que tomaron partido con Bonaparte, si no la de los que le repelieron.

V. R. les hace un agravio notorio porque no



habrá hombre de regulares principios y alguna religion, si no se halla ciego de furiosa pasion como V. R., que quiera ser innodado en las iniquidades de los primeros insurgentes; ellas son aun de peor carácter que los atentados de Cádiz del 10 de marzo, porque dejando otras muchas cosas (por no contristar demasiado con su recuerdo) los inhumanísimos asesinatos de Guanajuato, y los no menos inicuos degüellos de Valladolid, Guadalajara &c., no se que tengan ejemplar por su modo y espantosas circunstancias, en ninguna historia de los mas crueles opresores del género humano.

Pero á V. R. no le hace mella nada de esto sino el que el sr. Venegas tomase las debidas precauciones para su seguridad y la de esta capital, en ocurrencias tan revueltas; porque V. R. hubiera querido, que entregado al descuido, hubiese sido víctima de alguna de las conspiraciones que se intentaron en aquel tiempo.

A su activo desvelo se debieron los primeros aciertos contra los insurgentes, y la tranquilidad de esta ciudad á la confianza que supo inspirar con su entereza de ánimo, y rapidez con que formó los lucidísimos numerosos cuerpos de Patriotas.

¿Cómo no tiembla este fraile descarriado al levantar tan atroces calumnias á un hombre, cuya afebilidad de carácter y otras buenas prendas suyas, fueron tan conocidas? ¿Cuándo (P. desventurado) cuándo el sr. Venegas quitó los niños de los pechos de las madres para darles muerte? Sabido es que nunca por sí dió accion alguna, ni salió á campaña; pero ¿cuándo ninguno otro de su orden ni sin ella ha cometido aquí tal infamia, cuya primera noticia nos dá este desordenado religioso?

Lo mismo digo respectivamente, con relacion al sr. Calleja, y aunque no afirmo que en todo procediesen ambos con entera justificacion, porque el quitar la vida á todo prisionero cogido con armas cuando muchos de ellos, acaso no sabian lo que se pescaban, dejando con ella, con subsistencia y empleos honoríficos, á no pocos astutos caudillos (quizá llenos de crímenes, que al considerarse perdidos concertaban el in-



dulto, haciendo traicion á los mismos que dirigian), y el modo con que trataron estos señores vireyes á los eclesiásticos delincuentes ó sospechosos, no son cosas para mi dignas de alabanza, ni pueden disculparse á título de que los insurgentes hiciesen otras peores; pero aun esto es una niñeria, comparado con lo que les acumula el P. Oronoz, acusando calumnias sobre calumnias, sin señalar hechos ciertos ningunos.

Otro tanto hace respecto á todos las vireyes desde la conquista aca, á pesar de que la historia, la tradicion y las gentes que viven de alguna edad le desmienten completamente; muchos de los vireyes han abundado en excelentes virtudes políticas y morales; en general han gobernado con dulzura y humanidad, y si á uno ú otro alcanza la nota de interesado, de ninguno se sabe que haya atropellado con las propiedades de los habitantes para alimentar su codicia, y por lo demás los defectos que hayan podido dimanar del sistema antiguo de gobierno, no deben atribuirse á las personas. ;Pero acaso todo ello tiene alguna similitud ó es sombra de las acriminaciones que vomita el P. Oronoz? Seria necedad contradecir mas á este frenético, á cuyo escrito segun la fábula de Iriarte, no se debía conceder la honra de criticarlo; pero como por una parte hay gentes que creen todo lo que está de letra de molde, y por otra las hay tambien, que aunque no lo crean se valen de todo lo que hallan adecuado, para imbuir á otros ideas contrarias al espíritu de hermandad que debe animarnos á todos, debemos trabajar segun podamos por contrariar, ó desvanecer si posible fuere todo cuanto se oponga á este inapreciable bien.

Por desgracia han circulado y circulan aqui y en la Península algunos papeles é impresos, llenos de espíritu de partido, que por lo mismo propenden á causar divisiones y odios; esto es (como quien no dice nada) á atraer sobre nosotros la mayor de las desdichas; el peor efecto que causan tales producciones por lo pronto, es el presumirse que siendo hijas de sugeto ó sugetos de tales provincias ó clases; todos los demás que se hallan en los mismos casos, piensan del propio modo, y este es un error que debe combatirse á



viva fuerza, porque no pocas veces sucede que estos deploran y vituperan la conducta de aquellos; la alabanza ó la confusion, se ha de circunscribir precisamente á la persona sin otra trascendencia, así como si de muchos hermanos uno comete algun crimen, no por eso piensa nadie que los demas asienten al delito.

He concluido; no tengo patria señalada, ni pertenezco á ningun partido, habitante de este valle de lágrimas, por todas partes tengo paisanos y por ninguna enemigos; porque como á ninguno aborrezco no puedo persuadirme que otro me aborrezca á mí, y aunque no carezco de pasiones la imparcialidad merece todo mi amor.

México setiembre 26 de 1820. = *El ciudadano Verdad.*



MEXICO: 1820.

*Impreso en la oficina de D. Juan Bautista de Arizpe.*

Dias  
25  
26  
id.

El  
al Ex  
de la C  
«E  
manifi  
todo e  
guarni  
cion de  
de tod  
contin  
tica de  
sabido  
S. M. c  
Gaceta  
benem  
Lo  
en la  
conoci  
donde  
pos tar

Cor  
Señ